

jurio y rebeldía. Después de tres siglos y medio la figura de Santo Tomás Becket seguía siendo un signo vivo de contradicción y un símbolo de una extraordinaria fuerza frente al absolutismo del Estado.

M. Lluch Baixauli

Giuseppe ALLEGRO, *La teologia di Pietro Abelardo fra lettere e pregiudizi*, Officina di Studi Medievali, Palermo 1990, 159 pp.

El Autor desea llamar la atención sobre lo que juzga un punto poco estudiado del pensamiento de Abelardo: su teología trinitaria. Para ello defiende la utilidad del concepto de *proprietates* que el Maestro de París empleó en este teología.

La defensa de Abelardo lleva al Autor a una discusión más amplia: la del método teológico abelardiano y la síntesis que éste propuso entre fe y razón. Para ello, se analizan exhaustivamente las obras modernas y contemporáneas que se han escrito sobre dicho tema. Se concluye que Abelardo fue quien por primera vez en el Medioevo puso sobre el tapete el término *theologia*, entendida esta teología como un saber sagrado, construido con la fe y que tiene por principal objeto la Trinidad.

Por último, se realiza un análisis bibliográfico semejante respecto a la cuestión del método de pensamiento abelardiano. En este método —se concluye— la lógica es la regla áurea que guía la especulación sobre cualquier tema. En este sentido preciso es como puede hablarse de un mitigado racionalismo en Abelardo.

La obra comentada quiere ser, pues, una *status quaestionis* sobre los temas que acabamos de señalar; la empresa es rea-

lizada con una notable erudición histórica.

J. M. Otero

Rafael LAZCANO, *Fray Luis de León. Bibliografía* (segunda edición, actualizada y ampliada), ed. Revista Agustiniana, Madrid 1994, 679 pp., 17 x 24

Desde su primera publicación, en el volumen de la «Revista Agustiniana» correspondiente a 1990, la bibliografía luisiana de Rafael Lazcano se ha convertido en un trabajo imprescindible para filólogos, teólogos y todos cuantos se ocupen de esa cumbre de las letras y la mística hispana que fue Luis de León. Aunque no faltaran algunas recopilaciones precedentes (la última de 1953), la abundantísima producción en torno a fray Luis hacía muy necesaria una obra de este tipo, tanto para bibliófilos como para el estudioso más especulativo. En efecto, contiene por un lado las fuentes bibliográficas, los manuscritos y las ediciones de las obras, incluyendo traducciones; y por otro, un numeroso repertorio de monografías, artículos y trabajos de todo tipo dedicados al gran poeta y teólogo agustino. Cabe mencionar, además, que la obra incluye un práctico índice cronológico, útil para situar la producción luisiana en su contexto histórico y literario.

Agotada la primera edición en breve plazo, aparece la segunda notablemente enriquecida. En cuanto a fondos, se completan sobre todo con los trabajos aparecidos en torno al IV centenario de la muerte (1991) del Maestro León. La utilidad para el investigador ha aumentado también por otros títulos. Ahora se hace mención de las bibliotecas en que pueden consultarse las fuentes y estudios más importantes; además,